

HISTORIA, CARACTERIZACIÓN Y SITUACIÓN DEL GALLO DE PELEA CANARIO.



ooOoo

Índice.

- **Introducción.**
- **Origen e historia.**
- **Relevancia y pertinencia sociocultural.**
- **Censo y distribución.**
- **Aspecto económico.**
- **El gallo de pelea canario en el acervo popular, el arte y la literatura.**
- **Descripción morfo-estructural.**
- **Consideraciones finales.**
- **Bibliografía.**

▪ **Introducción.**

Como concretaremos en un apartado posterior las peleas de gallos se instauraron en Canarias hace más de trescientos años, tiempo más que suficiente para ser consideradas parte de nuestra idiosincrasia y tradición, y la lejanía y aislamiento condicionaron la conservación intactas de una serie de características genéticas propias y hoy diferenciadoras de nuestro gallo de combate. Seguramente la gran afición a este deporte y abundancia de criaderos de aves en todas las islas, a excepción de La Gomera donde nunca arraigó, ha sido el motivo por el que durante mucho tiempo que no se planteó la posibilidad de protegerlo. Pero en el año 1989 una iniciativa política estuvo a punto de terminar con esta actividad y, por ende, con la raza, aprobándose dos años después la Ley 8/1991, de 30 de abril, de Protección de los Animales (inspirada en la Declaración Universal de los Derechos del Animal, proclamada en 1987), donde se permiten las peleas de gallos por ser una actividad tradicional y cultural pero “cruenta e impropia de una sociedad moderna y evolucionada”, “propiciando su desaparición natural mediante mecanismos normativos”.

Veintiséis años después de que se legislara para hacer desaparecer esta afición no sólo no se ha logrado su extinción sino que se ha incrementado desde entonces. Así, en el año 2005, se constituyó la Federación Gallística Canaria, con el fin de regularizar y defender el mundo de las peleas de gallos, que hoy cuenta con un registro de 43 galleras o asociaciones y ha expedido 1176 carnets a aficionados y casteadores, que es como se llama aquí a los criadores.

Pero la virulenta propagación de una nueva forma de relación con los animales, una humanización de los mismos por parte de colectivos urbanitas mal llamados “animalistas”, que propugnan la igualdad de humanos y animales, y la abolición de tradiciones que impliquen participación de los mismos está poniendo en peligro la supervivencia de algunas razas, entre ellas nuestro combatiente. En marzo del 2016 un grupo parlamentario canario redactó una proposición no de ley, sobre la “prohibición de peleas de gallos”, donde justificaba tal documento citando la negación del Colegio Veterinario de Santa Cruz de Tenerife a reconocer que las aves empleadas en estos eventos sean de una raza propiamente dicha, al no poseer un fenotipo definido, de ahí que consideremos urgente adoptar medidas de protección de nuestro gallo, definiéndolo y creando un estándar genético.

- **Origen e historia.**

El gallo bankiva (*Gallus gallus*) es una especie tropical de la familia Phasianidae nativa del sudeste asiático. Se considera el ancestro de los gallos y gallinas domésticos, con algo de hibridación del gallo gris (*Gallus sonneratii*).



Gallo bankiva (*Gallus gallus*)

La domesticación del gallo tuvo lugar hace 6.000 años antes de Cristo, en el sudeste asiático, de ahí pasó a China y luego a Rusia por las estepas, donde las tribus rusas lo llevaron a los celtas en Europa. En España se encuentran evidencias de su domesticación en la edad de Bronce (1500-1100 a. C.), siendo el país europeo con mayor antigüedad en la domesticación. La amplia distribución en Europa del gallo tuvo lugar en la Edad de Hierro.

La afición a las riñas de gallos es remotísima, al parecer surgió en el Asia meridional o en sus islas cercanas, ya que se encuentran representaciones de estas peleas en los restos arqueológicos de Micenas, hacia el año 2000 a. C.

Dando por hecho que el origen ancestral de la gallina doméstica (*Gallus gallus domesticus*) es el sudeste asiático, derivándose muy probablemente del *Gallus bankiva*, pueden considerarse dos teorías en el origen del Combatiente Español:

- El combatiente fue introducido en España por los Fenicios y Cartagineses hace 3000 años, posteriormente, algún siglo después, con los romanos o normandos, pasó a las Islas Británicas.

- El Combatiente Español procede del gallo salvaje mediterráneo (razas luchadoras del mediterráneo), o sea, proceden del tronco mediterráneo. Y en efecto, exceptuando su postura vertical y porte más delgado y esbelto, los demás rasgos morfológicos son idénticos. Mucho después pasó a las Islas Británicas con la invasión romana o normanda.



Mosaico de Pompeya, anterior a nuestra era, en el Museo de Nápoles.

En la actualidad podríamos dividir al gallo combatiente español que existe dentro de la península, agregando las variantes de las Islas Canarias y Baleares, en tres tipos de gallos distintos muy significativos. Estos tipos son los siguientes: el combatiente español propiamente dicho, el combatiente español tipo Jerezano, y el combatiente español tipo Canario, siendo estas dos últimas variantes producto de la desviación a la hora de forjar la primera raza en pos del tipo de pleito y acentuando la aportación del Old English Game en el caso del tipo Jerezano y en el tipo Canario (pudiendo haber alguna sangre oriental).

En Canarias tenemos información escrita de las riñas en torno al año 1700, en el marco de la Casa de los Coroneles, en el municipio de La Oliva de la isla Fuerteventura, aunque por lógica histórica corresponde a los primeros asentamientos coloniales (1402-1496). La colonización de las islas es contemporánea al descubrimiento de América y punto de parada obligatoria y avituallamiento de las naves en su travesía hacia las nuevas rutas. En estas travesías se transportaban gallos de pelea jerezanos, se celebraban riñas que distraían a los marineros de las aburridas jornadas de navegación y muchos de estos gallos se quedaron en tierra e iniciaron a los habitantes canarios en esta afición. En el puerto de Garachico, primera capital de la isla de Tenerife, los barcos procedentes del Reino Unido cambiaban sus gallos por los preciados vinos malvasía.

Durante el siglo XVIII las peleas de gallos era el entretenimiento por excelencia de la sociedad canaria, superando incluso a la lucha, y hasta el clero intentó influir para que se prohibieran por considerar que distraía a los parroquianos de sus deberes eclesiásticos, e incluso Carlos VI decretó en relación a las apuestas.

A mediados del siglo XIX existían en Gran Canaria varios partidos de gran rivalidad: Las Palmas, Arucas, Telde, y Los Llanos.

El partido de Arrecife de Lanzarote desafió, por medio de El Ómnibus (bisemanario que editaba D. Agustín Millares Torres) “a cualquier otro partido que quisiera enfrentárseles, logrando casar 27 peleas en la temporada del año 1859, fijándose una apuesta de 50 duros a cada riña y 300 a la ventaja general”.

En la isla de Tenerife vivió D. Ernesto Huertas, considerado como el primer casteador de las Islas Canarias. “Tenía una casa en Garachico y recogía de sus campos, todas las temporadas, unas 300 aves; algunas de sus castas “tejineros”, “cachimbas”, “naranjos”, “mansitos”, fueron de las más solicitadas por los aficionados y nunca negó un gallo a sus amigos de Las Palmas.”

▪ **Relevancia y pertinencia socio cultural y económica.**

Desde finales del siglo XIX en Canarias los casteadores (criadores) se han organizado en equipos o asociaciones deportivas, con una sede o gallera donde desde el mes de diciembre se llevan los gallos para ser seleccionados y preparados por un cuidador o gallero, una labor ardua y muy especializada en la que las aves reciben entrenamiento de atletas de élite. Estos clubs deportivos o partidos compiten cada temporada firmando contratos o en ligas de dieciséis o dieciocho jornadas de riñas entre los meses de enero a mayo.

Las asociaciones gallísticas, además de centros de preparación de las aves, desarrollan una gran actividad social, que continúa incluso terminada la temporada de riñas, equiparable a la de cualquier otra entidad cultural, siendo lugares de reunión y esparcimiento donde aficionados mayores y jóvenes, algunos con riesgo de exclusión social, comparten su dedicación al mundo de las peleas de gallos. La Espuela, una de las galleras más antiguas de Canarias, con una actividad ininterrumpida desde 1921, ubicada en el barrio de Cuesta Piedra en Santa Cruz de Tenerife, es un claro ejemplo de ello.

En Canarias hay registradas cuarenta y tres asociaciones gallísticas que dinamizan muy activamente la vida social y cultural de las islas:

Lanzarote: Galleras Tegui y la Geria.

Fuerteventura: Galleras San Miguel, Unión Majo, Espuela Roja, El Patrón, La Tahona e Isla Larga.

Gran Canaria: Galleras Telde, Los Llanos de Telde, Cardones, Dominicancaribe, Los Alisios, Gáldar, Amigos del Sur, Tradiciones y El Salobre.

Tenerife: Galleras La Espuela, Los Revuelos, Güímar y El Agujero.

La Palma: Galleras Argual, El Paso, La Libertad, Los Llanos, El laurel, La Lucha, La Era, Tzacorte, El Pinito, La Guerra, El Morro, La Choza, Hermanos Pulido, La Orilla y Peña Canarias.

El Hierro: Galleras La Guancha, La Villa, La Riña, Frontera y San Andrés.

HISTORIA, CARACTERIZACIÓN Y SITUACIÓN DEL GALLO DE PELEA CANARIO.



Asociación Deportivo-Cultural La Choza, La Palma.



Asociación Cultural y Deportiva Galera Tazacorte.

HISTORIA, CARACTERIZACIÓN Y SITUACIÓN DEL GALLO DE PELEA CANARIO.



Asociación Deportiva y Recreativa de Gallos La Espuela, Tenerife.



Asociación Gallística Güímar, Tenerife.

HISTORIA, CARACTERIZACIÓN Y SITUACIÓN DEL GALLO DE PELEA CANARIO.



Asociación Cultural Gallística Los Alisios, Gran Canaria.



Asociación de Cría de Gallos Tradiciones Canarias, Gran Canaria.

HISTORIA, CARACTERIZACIÓN Y SITUACIÓN DEL GALLO DE PELEA CANARIO.



Asociación Gallera Unión Majo, Fuerteventura.



Asociación Cultural y Deportiva Club Gallera Tegüise, Lanzarote.

HISTORIA, CARACTERIZACIÓN Y SITUACIÓN DEL GALLO DE PELEA CANARIO.



Asociación Gallística La Guancha, El Hierro.



Francisco Martín, gallera El Agujero, Tenerife.



Diego Tabares, gallera La Espuela, Tenerife.



Salvador Dorta, gallera El Norte, Tenerife.



Pedro Chacón, gallera La Geria, Lanzarote.

HISTORIA, CARACTERIZACIÓN Y SITUACIÓN DEL GALLO DE PELEA CANARIO.



José Luis Martín, gallera Telde, Gran Canaria.



Miguel Ángel Lorenzo, gallera Tazacorte, La Palma.



Adrián Mederos, gallera Güímar, Tenerife.



Engracia Fariña, gallera Güímar, Tenerife.

HISTORIA, CARACTERIZACIÓN Y SITUACIÓN DEL GALLO DE PELEA CANARIO.



Saray Lorenzo, gallera El paso, La Palma.



Carlos Y Alejandro Padrón , gallera La Guancha, El Hierro.



Alfredo Martín, gallera El Agujero, Tenerife.



Antonio Bolaños, gallera La Montaña, Gran Canaria

HISTORIA, CARACTERIZACIÓN Y SITUACIÓN DEL GALLO DE PELEA CANARIO.



Agustín Delgado, gallera La Espuela, Tenerife.



Samuel Acosta, gallera Tazacorte, La Palma.



Eduardo P. Ascanio, gallera El Norte, Tenerife.



Nayra Martín, gallera El Agujero, Tenerife.

HISTORIA, CARACTERIZACIÓN Y SITUACIÓN DEL GALLO DE PELEA CANARIO.



Yéssica Ravelo, gallera San José, Gran Canaria.



Frank de Paz, gallera La Libertad, La Palma.



Gonzalo Alberto, gallera Güímar, Tenerife.



Rosa Vargas, gallera La Guerra, La Palma

HISTORIA, CARACTERIZACIÓN Y SITUACIÓN DEL GALLO DE PELEA CANARIO.



Yoél Fajardo, gallera Gúímar, Tenerife.



Jonay López, gallera El Norte, Tenerife.



Joaquín Cabrera, gallera Unión Majo, Fuerteventura.



Daida Travieso, gallera Teguisse, Lanzarote.

HISTORIA, CARACTERIZACIÓN Y SITUACIÓN DEL GALLO DE PELEA CANARIO.



Alfonso García, Fátima Mehand y Samír García gallera El Morro, La Palma.



Familia Ojeda Pastrana, gallera Telde, Gran Canaria.



Fran Hdez., Borja Rdguez y Maikel Acosta, Nueva Gallera, La Palma.



Oliver Montelongo, gallera Los Llanos, La Palma.

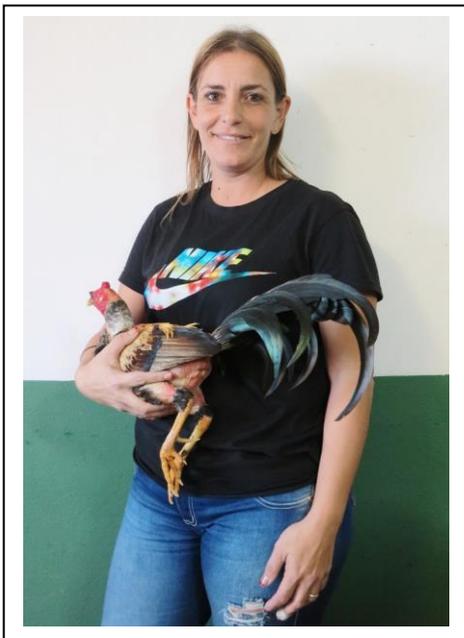
HISTORIA, CARACTERIZACIÓN Y SITUACIÓN DEL GALLO DE PELEA CANARIO.



Arnoldo Pérez Acosta y Carlos Pérez Viña, gallera La Guerra. La Palma.



Julio Brito, gallera La Villa, El Hierro.



Goretti González, gallera Los Llanos, La Palma.



Alby y Yone Medina, gallera Unión San José, Gran Canaria.

HISTORIA, CARACTERIZACIÓN Y SITUACIÓN DEL GALLO DE PELEA CANARIO.



Juan Pedro Rodríguez, Unión Majo, Fuerteventura



Eduardo de La Puente, gallera La Espuela, Tenerife.



Felipe Reyes, gallera El Norte, Tenerife.



Faustino Elvira, gallera Tazacorte , La Palma.

HISTORIA, CARACTERIZACIÓN Y SITUACIÓN DEL GALLO DE PELEA CANARIO.



Juan Alberto Alonso, gallera Los Revuelos, Tenerife.



Manuel Espejo, gallera Anaga, Tenerife.

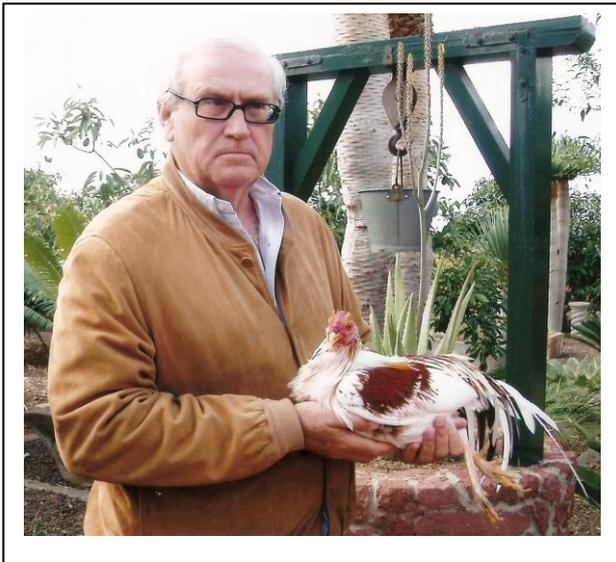


Aday Rodríguez y Fernando José Argandoña,
gallera El Paso, La Palma.



Aithamy Reyes, gallera Isla Larga, Fuerteventura.

HISTORIA, CARACTERIZACIÓN Y SITUACIÓN DEL GALLO DE PELEA CANARIO.



Juan Fuentes Tabares, gallera El Norte, Tenerife.



Alex León, gallera Cardones, Gran Canaria.



Alfredo Rodríguez, Nueva Gallera, La Palma.



Antonio Acosta, gallera Tzacorte, La Palma.

▪ **Censo y distribución.**

La cantidad exacta de aves existentes hoy en el archipiélago es difícil de calcular ya que no todos los criaderos están dados de alta como núcleos zoológicos o en el Registro de Explotaciones Ganaderas de Canarias, punto que debemos solventar en un plazo lo más corto posible, así que para este estudio nos remitiremos al registro de galleras o asociaciones de la Federación Gallística Canaria. Calculando que cada entidad cuenta con una media de quince casteadores, y cada uno cría unos cien animales, entre gallos, gallinas y pollos, podemos hacernos una idea de la población de aves por isla.

ISLA	GALLERAS	CENSO aprox.
Lanzarote	2	3.000
Fuerteventura	7	10.500
Gran Canaria	10	15.000
Tenerife	4	6.000
La Gomera	0	0
La Palma	16	24.000
El Hierro	4	6.000
TOTAL	43	64.500

▪ **Aspecto económico:**

Desde la entrada en vigor de la citada Ley 8/1991, la Administración ha hecho una discutible interpretación del artículo 5.2, que reza así: “Las Administraciones Públicas se abstendrán de realizar actos que impliquen fomento de las actividades referidas en los párrafos anteriores (espectáculos con animales...)” por lo que se niega cualquier tipo de subvención a las asociaciones gallísticas, un agravio comparativo si nos referimos a cualquier otro tipo de asociación deportiva, cultural o de la índole que sea. Así que las galleras se auto financian exclusivamente con las aportaciones de sus socios y mediante la organización de un torneo al año. Esta migración anual de una isla a otra, junto a los gastos de mantenimiento de los animales en los criaderos y galleras, y la generación de puestos de trabajo directos e indirectos, redundan en la economía local e insular.

- ✓ **Torneos:** A los torneos acuden casteadores de todas las islas con el consiguiente gasto de transporte personal y de las aves, certificados veterinarios, estancia en hoteles, coches de alquiler y restauración. El número de torneos anuales oscila alrededor de veinte, aunque lógicamente cada casteador no acude a todos.

GASTOS POR TORNEO (2 días)							
	Certificado veterinario	Transporte	Alquiler coche	Hotel	Restaurante	Gastos inscripción	Total €
Casteador	-	65	38	40	100	-	243
Gallos	40	40	-	-	-	100	180
							423

Suponiendo que cada año se desplacen 100 casteadores a torneos el gasto sería de **42.300 €.**

- ✓ **Criaderos:** Por otro lado debemos evaluar el coste de la cría de las aves basándonos en los siguientes baremos:

Cada animal consume entre millo y sobrealimentación, unos 30,24 Kg. ave/año, que equivale a unos 18€ ave/año.

GASTOS DE CRIA					
	Alimentación	Vacunas	Medicinas	Vitaminas	Total €
Ave/año	18	10	20	20	73

Por lo que un criadero con 100 aves supondrá un gasto de **7.300 € /año.**

Y las 64.500 aves aproximadamente censadas en Canarias **4.708.500€/año.**

- ✓ **Galleras:** Las casas de gallos o centros de entrenamiento funcionan siete meses al año, de diciembre a junio, coincidiendo con el celo de los gallos y durante ese tiempo alberga unas trescientas aves, que van entrando y saliendo a lo largo de la temporada de competición, en muchas de ellas atendidos por dos trabajadores, gallero y ayudante.

GASTOS GALLERAS	
Gallero y ayudante	14.200
Alimentación gallos	3.150
Medicinas gallos	500
Total €	17.850

Suponiendo que un 50% de las casas de gallos afronten estos gastos, ya que no todas contratan personal, el gasto total sería de **383.775€** /año, mientras que las del otro 50% sería de 78.475 €

Por lo que el aporte total anual que generan las peleas de gallos a la hacienda canaria es aproximadamente de **5.170.750 €**.



Danza, Nicolás Lezcano, 1995.

▪ **El gallo de pelea canario en el acervo popular, el arte y la literatura.**

Los primeros datos que se tienen sobre las riñas de gallos en Canarias los recoge Antonio de Bethencourt Massieu (1919-2017) en su libro “Las peleas de gallos de Tenerife en el setecientos”, y habla de las primeras riñas, que se celebraban en Fuerteventura, en la casa de los Coroneles, y en Tenerife, en los patios de las casas de La Laguna.

El historiador canario, José Viera y Clavijo (1731-1813), en su «Historia Natural de las Islas Canarias», escribe: “En Nuestras islas se cría al gallo inglés o de casta inglesa para destinarlos a las peleas, por ser ellos superiores a los del país. La llegada de los gallos ingleses a la isla fue durante el siglo XVII, creando con el gallo español existente, un tipo diferente con características propias y con un pleito diferente. De mayor tamaño, peso y fortaleza que sus originarios.”

El escritor José Tresguerras Melo (1846-93) nombraba “al castillo del gran señor Manrique de Lara, quien cultivó este gran deporte, cruzando y perfeccionando la raza, obteniendo una especie típica de castas (colorados, gallinos, melados, canabueyes, giros...) que generalizaron y arraigaron la creencia de que los gallos oriundos de Canarias constituían una raza distinta.”

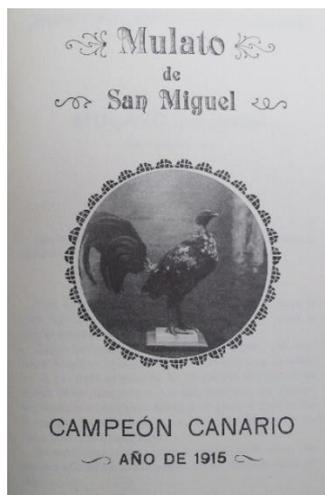
Alfonso Canella (1883-1950) fue un cronista asturiano afincado en las islas cuyas reseñas gallísticas, con el seudónimo Ergot (espuela en francés), en el Diario de Las Palmas, entre los años 1934-39, entusiasmaban de tal manera que hoy constituyen un modelo de canariedad y arte literario.



Nicolás y Sebastián Lezcano, casteadores grancanarios de finales del siglo XIX.

José Miguel Pérez Corrales (1955) es sin duda el más importante literato gallista canario de las tres últimas décadas. Además de su brillante labor como reseñista en los diarios El Día y Jornada, de Tenerife, y La Provincia, de Gran Canaria, en el año 2005 fundó las ediciones Espuela y Fiscorno, donde aparecían las memorias de Francisco Dorta Martín, el mejor gallero canario de todos los tiempos, una antología de las crónicas gallísticas de Ergot (Alfonso Canella) y el facsímil “El Mulato”, dedicado a este gallo memorable. Y su obra cumbre, el Diccionario Gallístico de Canarias, un concienzudo, espléndido y voluminoso trabajo de recopilación de la memoria y cultura de las riñas en las islas, con vocablos, hechos, nombres de gallistas y gallos célebres de nuestro deporte vernáculo.

El Mulato de San Miguel fue uno de los gallos míticos de la afición canaria, concretamente de Tenerife, recordado un siglo después de que naciera en casa del afamado casteador orotavense Osmundo Lercaro. Peleó durante las temporadas 1911 a 1915, ganando un total de catorce riñas y consagrándose como el mejor gallo de todos los tiempos. En su honor su propietario editó un pequeño folleto en el que se plasma el amor y admiración de la afición canaria hacia el gallo fino.



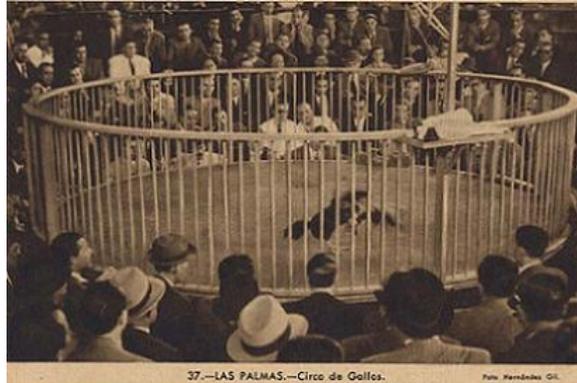
Portada del folleto dedicado al Mulato de San Miguel.

En los mentideros del Valle de Aridane, en la isla de La Palma aún se pueden oír historias sobre anécdotas o proezas de este o aquel gallo, nombres que por méritos han quedado en la memoria de la sabiduría popular:

El giro Telegrama, el Morete, el Brujo Veneno, el Pararrayos, el Romanones, el Pasos Largos, La Zapatilla, el Carriza, el Artillero, el Bobo, el Canabuey del Droguero, el Cochinerá, Los Machete, El Cara Sucia, el Gente...son algunos de los muchos grandes gallos cuya sola mención en los programas de riñas atraían a un público entusiasta que desde todos los pueblos acudía, llenando las calles y abarrotando reñideros de la categoría del Circo de Marte, en Santa Cruz de la

HISTORIA, CARACTERIZACIÓN Y SITUACIÓN DEL GALLO DE PELEA CANARIO.

Palma, el convento San Francisco, en Garachico, el Teatro Viana de La Laguna, en Tenerife, o el Teatro Cuyas en Las Palmas de Gran Canaria.



Jornada de peleas en el Teatro Cuyás de Gran Canaria en los años 30.

También pintores como Pedro del Castillo Olivares, Benita Cabrera, Enrique Spinola, Alicia Lecuona, Vinicio Marcos, Bastarrica o Juan Guillermo plasmaron a nuestro gallo en sus lienzos.



“Manso” de Alfredo Martín, pintura de Benita Cabrera.



Pelea de gallos, Nicolás Lezcano 1994.

▪ **Descripción morfo-estructural.**



Ejemplar de gallo canario colorado de doce meses.

Cabeza: pequeña, alargada en forma de reptil.

Ojos: pardos amarillentos a rojos o naranja, grandes, vivaces y desafidores.

Pico: corto, grueso y fuerte, ligeramente alargado y curvo de color córneo amarillento con la punta marrón o con manchas.

Crestas: simple o sencilla (Genes rr, pp) o en rosa (Genes R-, pp).

Barbilla: pequeña. Orejillas: rojas y pequeñas.

Cuello: largo, fuerte, bien curvado con plumas largas y abundantes llegando sobre los hombros, envolviéndolos por completo.

Alas: muy largas y fuertes, cubren los muslos y se juntan por detrás bajo la cola.

Dorso: moderadamente alargado, estrechándose hacia atrás.

Pecho: ancho y muy desarrollado. Muslos: fuertes y bien separados.

Tarsos y patas: finos y mediana longitud, redondeadas, finas y sin plumas, con escamas pequeñas amarillas (Genes ww, lld), verdes o gris pizarra.

Dedos: cuatro, finos, fuertes, delgados, bien separados, ni largos ni cortos. El dedo posterior muy bajo que se apoya en el suelo.

Espuelas: amarillas a negras.

Cola: larga, ahorquillada y muy baja, poblada con 14 plumas.

Plumaje: fino y lustroso con colores vivos y brillo metálico.

El peso y tamaño del gallo canario es superior al peninsular, y oscila entre las 3,8 y 4,12 libras, medida de peso vestigio de su procedencia anglosajona (1,72 -1,86 kgs.).

En las hembras la cola es más abierta e inclinada y muchas veces forma línea seguida con el dorso, el color de las plumas puede ser gira, melada, colorada, ceniza, pinta, blanca o negra. Peso: de 1 a 1,5 Kg.

Espuelas: algunas gallinas las poseen.

Patas: pueden ser amarillas, verdes o negras.

Huevos: blancos y pequeños.

El color de la pluma es bastante variado puesto que se ha priorizado la aptitud combativa a la estética lo que ha dado lugar a algunos extraños cromatismos que no valoraremos, pero esencialmente existen: colorados, con las variedades pinto, retinto y melado; giros, con las variedades carey, negro, blanco, plata, y real; melados, con la variedad cenizo; canogüey o canobuey (melado sobre blanco); bragado (manchas blancas sobre otro color); pinto (pintas blancas homogéneas sobre otro color); naranja; blanco; bayo; y gallinos, con un plumaje propio de hembra, con golilla o esclavina corta y sin caireles ni gallardetes (hoces), con las variedades negro, tabaco, cucaracho y cenizo.

“Esta raza, fue muy considerada por los aficionados de la Península, América y Filipinas. Son semejantes a los gallos Jerezanos y Asturianos pero con una lucha muy desigual en la forma de pelear y de herir, más quebradizo pero más heridor que el duro gallo Jerezano. El Canario es de aspecto arrogante, esbelto, valiente, heridor, inteligente para la lucha, pendenciero y malintencionado.”

Este párrafo de José Viera y Clavijo define claramente la principal cualidad diferenciadora de nuestro gallo, su forma de pelear. A diferencia de otras razas, que permanecen estáticas frente a su rival, exponiéndose, el Canario juega, sale y entra del pleito, incluso corre, buscando recursos combativos.



Pintura de gallo colorado y gallinas colorada y melada.

▪ **Consideraciones finales.**

A lo largo de los años varios han sido los estudiosos, naturales y foráneos, que se han interesado por nuestra idiosincrasia gallística, única en el mundo. Desde el 2015, el antropólogo y estudiante de doctorado Ricardo Ontillera Sánchez miembro del equipo multidisciplinar universitario “Cultural & Scientific Perceptions of Human-Chicken Interactions”, dirigido por el reconocido antropólogo cultural Garry Marvin, de la Universidad de Roehampton, realiza in situ una investigación sobre el mundo de las riñas de gallos en Canarias y la relación entre este ave y el hombre isleño.

Canarias es un territorio pequeño, inapreciable a vista de satélite, pero el prestigio de nuestro gallo de pelea es tal fuera de nuestras fronteras que ha difundido y enaltecido el nombre de estas islas por los confines del mundo, situándonos en un punto neurálgico del mapa gallístico internacional.

Determinadas nuevas tendencias, fruto de la globalización, que pugnan por homogeneizar culturas y erradicar determinadas costumbres arraigadas desconocen, o prefieren ignorar, el irreparable perjuicio que ocasionan. En el caso de las interferencias de los colectivos abolicionistas en las riñas de gallos, de lograrlo pondrán en serio peligro la pervivencia de este ave, un patrimonio biológico del que somos depositarios y estamos obligados a proteger.



Ejemplar de gallo canario giro real.

Recomendamos la visualización en YouTube del documental

“La Verdad sobre el gallo de pelea en Canarias” (FGC 2017):

https://www.youtube.com/watch?v=586eEib_EG4&t=2s

▪ **Bibliografía:**

Viera y Clavijo J. (1866-1869) “Historia Natural de las Islas Canarias”. Las palmas de Gran Canaria: Imprenta dela Verdad.

Cárdenes P. (1987) “Tradiciones Canarias: juego del palo y peleas de gallos”. Las Palmas de Gran Canaria: Edirca.

Pérez Corrales J. M. (2008) Diccionario Gallístico de Canarias. Santa Cruz de Tenerife: Centro de la Cultura Popular Canaria.

Pérez Corrales J. M. (2006). “Pollos y Jacas”, Crónicas gallísticas de la temporada 1934 en el “Diario de Las Palmas”, por “Ergot” (Alfonso Canella). Santa Cruz de Tenerife: Espuela y Fiscorno.

Pérez Corrales J.M. (2005) “Espuela y Fiscorno”, memorias gallísticas de Francisco Dorta Martín. Santa Cruz de Tenerife: Espuela y Fiscorno.

Pérez Corrales. J. M. (2005) Reedición del facsímil de “El Mulato”. Santa Cruz de Tenerife: Espuela y Fiscorno.

Morales A. (2017) “La Gallina Campera Canaria”. Santa Cruz de Tenerife.

Pedraglio Flórez R. (1960). “Historia del gallo combatiente español”.

Arán S. (1945). “Las aves y sus productos”. Madrid: Biblioteca Pecuaria.

J. Bixler, E. "El Gallo Español de Combate".

Mérida y Álvarez J. " Historia del Gallo Combatiente Español".

<http://galloguerreroespanol.blogspot.com.es/p/historia-del-gallo-combatiente-espanol.html>

Bonilla Escribano, J.R. “Gallo Combatiente Español Insular”.

http://www.uco.es/zootecniaygestion/img/pictorex/25_11_02_combatiente.pdf “Gallo combatiente español”, Diputación de Córdoba.

<http://www.gobiernodecanarias.org/libroazul/pdf/4643.pdf>.

https://es.wikipedia.org/wiki/Pelea_de_gallos.

<http://jmperez.webs.ull.es/galloscan/ediciones.html>

<http://gallospelea.blogspot.com.es/2006/07/historia-del-gallo-combatiente-espaol.html>

<http://galloguerreroespanol.blogspot.com.es/p/historia-del-gallo-combatiente-espanol.html>.

Autor: Nicolás Lezcano Redondo. (nilere7@gmail.com).

Con la colaboración de la Federación Gallística Canaria (contacto@federaciongallisticacanaria.com).